

Op - impudent

# Frenética declaración del Partido Comunista

UNA frenética declaración dio a la publicidad el Comité Central del Partido Comunista, llamando al pueblo a "la movilización combativa y organizada" para "impedir la consumación de estos antipatrióticos designios". Estos antipatrióticos designios son, para los patrióticos comunistas, acatar las leyes y la Constitución, defender a nuestros héroes patrios, respetar a nuestras Fuerzas Armadas, a nuestros tribunales y a los poderes establecidos y legítimos del Estado.

Los comunistas pretenden ver una campaña organizada cuando se denuncian los atropellos que parten incluso desde las más altas esferas; cuando los parlamentarios tratan de impedir que sea la agredida clase media la que siga financiando con sus impuestos los programas de concientización masiva y de despojo de la actividad privada; cuando la prensa denuncia los intentos de intromisión política en nuestras Fuerzas Armadas y los agravios inferidos a Arturo Prat y a nuestra Armada; cuando se denuncia la escala sediciosa que llama a los trabajadores a desconocer las leyes y la Constitución impidiendo que las mal habidas industrias y empresas privadas vuelvan a sus legítimos dueños.

La temperamental y hormonal declaración expresa textualmente lo siguiente:

"La Derecha y sus escuderos freístas, enlazados en un escandaloso contubernio, se han precipitado con saña contra los intereses de la mayoría de los chilenos.

Mediante el concurso solícito de los senadores Hamilton y Fuentealba, la Derecha hizo aprobar por la mayoría obrerista del Parlamento un engendro "constitucional" destinado a impedir la formación del Area Social de la economía. Y es más, pretenden, que se

devuelva a los antiguos explotadores todas las empresas que ahora están dirigidas por los trabajadores y que el Gobierno incorporó al Area Social, mediante la aplicación estricta de la legislación vigente.

Lo que intentan es que los Yarur, los Hirmas y otros monopolistas vuelvan a imponer su conocida política de persecu-

ción de los trabajadores chilenos; que vuelvan a implantar el clima de terror que los obreros y empleados de esas industrias conocen en carne propia.

La Derecha y sus guardaespaldas quieren devolver los Bancos a los clanes oligárquicos que durante años usaron los recursos de la nación y de los pequeños accionistas para su enriquecimiento ilícito, para sus negociados.

Con ese mismo criterio antipatriótico se podría plantear mañana la devolución de las minas de cobre a las empresas imperialistas yanquis.

Por otra parte y siguiendo con su política de aumentar los ingresos de los trabajadores, el Gobierno propuso un reajuste digno, compensatorio del alza del costo de la vida. Para asegurar esto planteo un financiamiento que

no significa nuevos impuestos contra el pueblo, ni emisiones inorgánicas que provoquen un proceso inflacionario.

Frente a esta iniciativa gubernamental la Derecha intentó primero, hipócritamente, hacer creer que los porcentajes ofrecidos serían bajos y que el índice del Costo de la Vida (creado por el Gobierno de Frei) era poco menos que falso. Pero de inmediato, mostrando su doblez y su actitud contraria a los intereses del pueblo, ha desfinanciado totalmente el Proyecto de Reajuste. Esto además de ser inconstitucional, constituye una amenaza cierta que se cierne sobre miles de obreros y empleados chilenos y sus familias. Por obra y gracia de la Derecha y el freísmo pueden quedar sin el reajuste que en justicia les corresponde.

Tanto más grave es la situación provocada a servicios altamente vitales del Estado, a quienes recortaron en forma tal sus presupuestos, que de acuerdo a sus intenciones algunos deberían desaparecer y otros reducir en más de un 50 por ciento su personal y su actividad, con toda una secuela de cesantía, miseria y daño a la economía del país.

Tales maniobras reaccionarias forman parte de la escala sediciosa en que están empeñadas la Derecha y el imperialismo, cuyo objetivo es paralizar el proceso revolucionario y en definitiva derrocar al Gobierno Popular del Presidente Allende. No otra cosa significa que tal situación se produce concertadamente, cuando en Estados Unidos un simple juez de Distrito, obedeciendo órdenes de la Braden, de la Anaconda y del Departamento de Estado embarga bienes chilenos en ese país; cuando en nuestro país recrudece la actividad fascista que se expresa en amenazas e injurias soeces al Presidente de la República y descatos a las FF. AA., como es el caso del robo del busto de nuestro héroe patrio Arturo Prat, en San Alfonso.

Para ocultar sus siniestros propósitos, para sembrar el caos y el descontento orquestan campañas publicitarias destinadas a provocar y magnificar artificialmente problemas como el desabastecimiento. Para el logro de sus objetivos no trepidan ante ningún recurso por canallesco que sea: mienten, injurian, calumnian al más puro estilo del nazismo; violan las Leyes de la República, desconocen la Constitución Política del Estado; atacan al Tribunal Constitucional y pretenden negar las facultades que son privativas del Presidente de la República.

La situación es extremadamente grave. Sólo la movilización combativa y organizada de todo el pueblo será capaz de impedir la consumación de estos antipatrióticos designios. El Partido Comunista de Chile alerta a todo el pueblo. Llama a sus militantes, a los obreros, campesinos, a los jóvenes, a los empleados, a las mujeres, a los pequeños y medianos comerciantes e industriales, a los propietarios modestos, a la intelectualidad, a todos los sectores progresistas y patrióticos a responder

www.archivopatriotic.com